



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 5 de octubre

Al final de esta celebración, deseo saludar a los numerosos peregrinos que han venido a honrar a los nuevos santos.

Doy de corazón la bienvenida a los grupos de peregrinos y a las delegaciones de Alemania, Austria y Tirol meridional. Dirijo un saludo particular a los miembros de la familia religiosa de Steyl. Que los nuevos santos os ayuden a todos a testimoniar la gracia de Dios entre los hombres.

Saludo a todos los peregrinos de lengua inglesa. Inspirándoos en la vida de los nuevos santos, llenaos de alegría y acrecentad vuestro amor a la Iglesia universal. Dios os bendiga a todos. Saludo a los peregrinos que han venido de Polonia. Dios os bendiga a todos.

Saludo con afecto a los peregrinos de lengua italiana, en particular a los misioneros y las misioneras de las grandes familias comboniana y verbita, y a los fieles provenientes de las diócesis de Verona y Bolzano-Bressanone, acompañados por sus obispos.

Unidos espiritualmente a los nuevos santos, invoquemos ahora a María con el título de Virgen del Rosario, dirigiendo la mirada al santuario de Pompeya, adonde, Dios mediante, iré en peregrinación pasado mañana.
